

338.456 90  
F293  
XX  
MX  
c.2



**Cámara Nacional de la Industria  
de la Construcción  
(México)**

**“La Evolución de la Economía en los Países Miembros de la  
Federación Interamericana de la Industria de la  
Construcción, durante 1995”**

- .06343.-

CAMARA CHILENA DE  
LA CONSTRUCCION  
Centro Documentación

XX Congreso Interamericano de  
la Industria de la Construcción.  
30 de octubre al 1 de noviembre, 1996.

## LA EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA EN LOS PAÍSES MIEMBROS DE LA FEDERACIÓN INTERAMERICANA DE LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN, DURANTE 1995

La Federación Interamericana de la Industria de la Construcción (FIIC) agrupa a 18 naciones de Latinoamérica. En 1995 estos países en conjunto constituyeron un mercado de más de un billón 474 mil millones de dólares. En México, Argentina y Uruguay la actividad económica presentó una desaceleración, mientras que en el resto de los países los crecimientos en el PIB variaron desde un 1.8 por ciento (Bolivia) hasta un 8.5 por ciento (Chile).

La mayoría de los países se caracterizó por moderadas tasas de crecimiento (el crecimiento promedio fue de 2.8 por ciento), acompañadas por una inflación también moderada y decreciente, elevados déficit en cuenta corriente cubiertos con capital externo y bajos coeficientes de ahorro nacional. Pese a la volatilidad y el insuficiente empleo generado, este patrón de comportamiento representa una importante mejora respecto al estancamiento y la inestabilidad que caracterizaron al panorama regional durante los años ochenta.

El desempeño de la mayoría de los países de la región ha venido descansando en la afluencia de capitales externos, situación que continuó en 1995. A pesar de que dichos capitales se retiraron inicialmente de México y Argentina, en la mayoría de los demás países se mantuvo el volumen del año anterior, adquiriendo en Brasil una magnitud considerable. En los casos de Argentina y especialmente México, la salida neta de capital privado fue mitigada por un fuerte ingreso de financiamiento compensatorio del Fondo Monetario Internacional, del Gobierno de los Estados Unidos y de financiamiento de fuentes oficiales multilaterales.

Por otra parte; la dependencia del capital externo sería atenuada por el hecho de que el valor de las exportaciones creció más del 20 por ciento en 1995; gracias en gran medida a la evolución favorable de sus precios por segundo año consecutivo.

Las 3 economías más grandes fueron Brasil, México y Argentina, las cuales superaron en forma individual los 270 mil millones de dólares en Producto Interno Bruto (PIB). Estos países participaron en forma conjunta con el 83 por ciento del PIB global de los países miembros de la FIIC, ya que el PIB de Brasil alcanzó los 675 mil 780 millones de dólares.

El desempeño de las economías de la región fue dispar. En los casos de México y Argentina, la demanda interna (tanto de consumo como de inversión) tuvo una marcada baja; sólo la dinámica evolución del sector externo en ambos países evitó una reducción aún más drástica de su producto. El valor de las exportaciones creció notablemente (17 por ciento en Argentina 30.6 por ciento en México), mientras que el de las importaciones disminuyó (17 y 8.7 por ciento, respectivamente). En cambio, en los demás países la situación fue la opuesta. La expansión de la demanda interna fue muy elevada, superando con creces el aumento del PIB, de modo que gran parte de ese incremento de la demanda fue satisfecha con productos importados.

Cuatro países crecieron más del 5 por ciento (Chile, Colombia, El Salvador y Perú), en los países restantes el PIB aumentó entre el 1.8 y el 4.9 por ciento. En cuanto a la evolución de los precios, es destacable que Argentina, República Dominicana, Chile y Guatemala presentaron una inflación de un sólo dígito, en tanto que México, Venezuela y Panamá registraron una inflación superior al 50 por ciento.

En el sector externo, los países miembros de la FIC presentaron por primera vez en la presente década un superávit en el balance de bienes. Ese resultado promedio es producto de los altos superávits en Argentina y México, a los que se sumaron los de Chile, Ecuador, El Salvador y Venezuela, que en conjunto compensaron ampliamente los déficits registrados en todos los demás países.

En términos generales, la mayoría de los países siguió por la senda de la estabilidad macroeconómica con crecimiento, pero presentando perfiles vulnerables y en muchos casos el crecimiento fue insuficiente para mitigar los rezagos sociales acumulados en los años anteriores, por lo que continúan con los problemas estructurales que los caracterizan. En resumen:

- La mayoría de los países están instrumentando un proceso de reformas estructurales, las cuales se refieren a la liberación y desregulación de la economía, para ampliar el mercado e impulsar la competencia. En este sentido, se tienen los acuerdos comerciales, los procesos de privatización y las modificaciones a las leyes que regulan la participación privada tanto de nacionales como de extranjeros. Con ello se busca la captación de un mayor monto de inversiones y que éstas, cuando provengan del exterior se materialicen en forma de Inversión extranjera directa.
- La implementación de políticas monetarias y fiscales restrictivas, con el propósito de asegurar niveles de crecimiento económico compatibles con las condiciones macroeconómicas propias de cada país, y coadyuvar a la estabilidad y expansión del producto en términos sostenibles en el mediano y largo plazo.
- La preocupación común es el control de la evolución de los precios de los bienes y servicios.
- Los esfuerzos por establecer las condiciones que favorezcan ritmos crecientes de inversión y que permitan la generación de empleos, para así abatir los altos índices de desempleo, y con ello reactivar y fortalecer el mercado interno.
- Las grandes carencias de infraestructura tanto para la planta productiva como para las comunidades. En el primer caso, se refiere a la insuficiencia y deterioro en las vías de transporte y comunicación (puertos, aeropuertos, carreteras y telecomunicaciones), así como el suministro de energía. En las comunidades, principalmente las que habitan en las áreas rurales y en las zonas periféricas a las grandes ciudades, carecen en gran porcentaje de una vivienda digna donde se cuente con los servicios públicos básicos (alcantarillado, agua, electricidad, drenaje, vías de comunicación y transporte).

- La limitada expansión del volumen de exportaciones en relación con la evolución que han mostrado las importaciones.
- Los bajos coeficientes de ahorro interno, que generalmente resultan insuficientes.
- La fragilidad de su sistema financiero.
- Los desequilibrios fiscales del sector público.

La industria de la construcción se constituye como el principal sector orientado a abatir los rezagos de infraestructura, los rezagos sociales y la acentuada desigualdad que caracterizan a la mayoría de los países integrantes de la FIIC. Sin embargo, la participación de esta industria en las economías de estos países no ha resultado suficiente, pues la contribución promedio de la construcción en PIB nacional fue de 4.8 por ciento en 1995. En Bolivia se registró el porcentaje más reducido (1.8 por ciento) que se relaciona con el tamaño de su mercado (5,760 millones de dólares de PIB nacional), en cambio, en República Dominicana la participación de la construcción fue del 9.5 por ciento.

Argentina y México se distinguieron porque presentaron las tasas de decremento más altas de todo Latino América en su actividad económica, con 4.4 y 6.2 por ciento respectivamente.

Las economías de estos 2 países, si bien se inscriben en distintos contextos, dependían en gran medida del financiamiento externo, por lo cual la disminución de las entradas de capital exigió severos ajustes fiscales, con la consiguiente caída de las tasas de crecimiento y el aumento del desempleo. La recesión en ambos países se agravó por una crisis bancaria y la restricción del crédito. El menor crecimiento y la disminución de las entradas de capital llevaron a reducir las importaciones; que junto con la expansión de las exportaciones, disminuyó sustancialmente el déficit en cuenta corriente. El ajuste del sector externo, sin embargo, se logró con un alto costo social.

#### **ARGENTINA.**

En el caso de Argentina la caída del PIB construcción (11.0 por ciento) casi triplicó el descenso del PIB nacional (4.4 por ciento), además de ser el sector más afectado por la depresión de la economía. Los factores que influyeron en la recesión económica, fueron: la alta sensibilidad de la economía a la incertidumbre de los inversionistas extranjeros, ya que la situación que se vivió en México provocó una fuerte desconfianza de los inversionistas hacia los mercados emergentes, por lo que el flujo de capitales a estos países, entre ellos Argentina se detuvo. Por otra parte, la intensa y prolongada sequía que afectó a la producción en el segundo trimestre de 1995 también afectó al desempeño económico del país.

La reafirmación de la convertibilidad y de la solvencia del estado fueron los pilares que permitieron contener lo que de otra forma hubiera sido una crisis de consecuencias históricas, otros factores que apoyaron esta situación fueron el mantenimiento de la

Libertad económica y el avance de la desregulación que confirmaron la vigencia del marco económico-social puesto en marcha desde 1989.

En la primera mitad de 1996 el nivel de actividad en Argentina registró una moderada recuperación con precios estables. El PIB en el primer semestre fue similar al de igual periodo del año previo (0.7 por ciento), con lo cual superó los mínimos registrados en la última parte de 1995. Las exportaciones aumentaron en un ritmo mayor que las importaciones, lo que redundó en una balanza comercial superavitaria de 507 millones de dólares en el primer semestre de 1996.

Las nuevas autoridades económicas sometieron a consideración parlamentaria un amplio conjunto de medidas para aumentar los ingresos públicos, con lo cual se incrementará el gasto público, las erogaciones por seguridad social y el monto de las transferencias. Se espera reactiven la economía lo más pronto posible, con el consecuente beneficio para los empresarios constructores.

La industria de la construcción, altamente sensible al desarrollo de la economía, también mostró caídas significativas. En Argentina la desaceleración de esta industria fue del 11 por ciento.

## **BOLIVIA.**

La economía de Bolivia es una de las más pequeñas de los países miembros de la FIIC, con un PIB de 5,760 millones de dólares. En esta economía, la industria de la construcción participó con el 1.8 por ciento, que la ubica entre las bajas de la Federación. La actividad económica en Bolivia presentó un crecimiento de 1.8 por ciento, mostrando un marco de estabilidad y equilibrio macroeconómico, lo cual conlleva a una mejor distribución del ingreso, especialmente, hacia el campo y las provincias y se ha logrado atraer inversiones extranjeras al país en magnitudes sin precedentes en la historia reciente.

Sin embargo, las previsiones originales en el crecimiento de la economía no se alcanzaron, debido a los problemas derivados de la sequía en la región oriental del país y al cambio de énfasis en la inversión pública que privilegió la inversión social con respecto a las actividades productivas( pero manteniendo la infraestructura a un nivel similar al de 1994), aunado al comportamiento desfavorable de los términos de intercambio en el comercio exterior.

Los sectores que mostraron mayor dinamismo fueron: electricidad, gas, agua, transportes y comunicaciones. El crecimiento en el primer sector se explica principalmente por el incremento del consumo de energía del sector minero. Por su parte, el transporte de carga y de pasajeros, además del incremento de los servicios de telefonía explican la dinámica del sector transportes y comunicaciones.

Algunos de los elementos más importantes que impulsaron la inversión en Bolivia fueron, la participación popular que llevó a un incremento del 122 por ciento en términos reales, en las inversiones de los municipios, representando una reasignación sin precedentes de los recursos para las áreas rurales y provinciales. También fue aprobada la Ley de Telecomunicaciones y fueron capitalizadas 4 de las empresas

públicas más grandes del país (ENDE, ENTEL, LAB y ENFE), además se aprobaron las Leyes de Descentralización Administrativa y del Banco Central. Ésta última, proporciona independencia a la autoridad monetaria, con el objetivo de garantizar la estabilidad macroeconómica.

## **BRASIL.**

La economía de Brasil representó el mercado más grande de los países miembros de la FIIC, su PIB alcanzó en 1995 los 675,780 millones de dólares, con una tasa de crecimiento del 4.2 por ciento.

El dinamismo de la economía brasileña, se vio impulsado por el flujo de capitales externos, mediante la colocación de bonos y títulos privados, la ampliación en las líneas de crédito comerciales y la inversión extranjera.

El sector de la industria de la construcción permaneció estancado durante 1995 (0.1 por ciento), aunque su alta contribución al PIB nacional (7.5 por ciento) y al empleo del país (6.6 por ciento) lo colocaron como uno de los sectores clave de la economía brasileña.

El proceso de ajuste de la economía, ha rendido frutos en el primer semestre de 1996; pues las tasas de interés han disminuido, la inflación declinó y el fortalecimiento de los flujos de capitales sirve de sustento a la política cambiaria. Con esto, el PIB durante el primer semestre creció apenas el 0.02 por ciento, sin embargo se espera que para la segunda parte del año, se reactive la economía con un crecimiento del 5 por ciento. Lo anterior apoyado en el dinamismo de las inversiones extranjeras directas y en el ajuste del sector público.

En este último campo, el gobierno está actuando para sanear los fondos públicos, como el Fondo de Compensación de Variaciones Salariales y el Fondo de Garantía por Tiempo de Servicio, a fin de que vuelvan a financiar la construcción y la adquisición de viviendas e infraestructura básica, además continúan los procesos de reforma a la regulación de los servicios públicos como lo son la energía, las rutas federales y los ferrocarriles, los cuales serán entregados en concesión a los particulares.

## **CHILE.**

Después de observarse una desaceleración de la economía Chilena en 1994, los resultados macroeconómicos de 1995 pueden calificarse como exitosos. El PIB creció en 8.5 por ciento, sustentado en un extraordinario aumento de la productividad media del trabajo de 7.3 por ciento. La inflación continuó desacelerándose y se situó por segundo año consecutivo en un dígito, alcanzándose un 8.2 por ciento, y la inversión retomó el liderazgo como elemento inductor del crecimiento al aumentar en un 12.1 por ciento. Las exportaciones de bienes alcanzaron una cifra récord, al superar levemente los 16,000 millones de dólares, y el nivel de reservas monetarias internacionales representó alrededor de 11 meses de importaciones, no obstante el prepago de la deuda externa realizado a fines de año.

El ritmo de expansión que tuvo el comercio mundial, trajo un aumento de la demanda por bienes primarios y manufacturados producidos en el país, con lo cual el volumen de las exportaciones creció a un ritmo de 11.4 por ciento. Esto se tradujo en el aumento del ingreso real de la economía como resultado de la favorable evolución de los términos de intercambio, al incrementarse los precios de los principales productos de exportación de Chile por sobre los de tendencia en el mercado internacional. La combinación de estos efectos incidió en un mayor ritmo de actividad económica, liderado por la expansión del consumo privado y por la recuperación de los niveles de inventario, reforzado por una aceleración en el crecimiento de la inversión en capital fijo, cuyos efectos multiplicadores sobre la economía son sobradamente reconocidos.

En este contexto, se inserta el importante crecimiento que presentó la industria de la construcción (7.4 por ciento). La evolución de la edificación habitacional representó un fuerte impulso al sector construcción, pues el número de viviendas se expandió en un 5.2 por ciento en el año.

En términos relativos, respecto a los demás países miembros de la FIIC, el desempeño de la economía chilena se separó del patrón que siguieron estos países, pues el ritmo de crecimiento fue el más alto de la región, en lugar de un déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos, Chile registró un leve superávit (0.2 por ciento del PIB), el coeficiente de ahorro interno fue elevado, superando las necesidades de financiamiento de la inversión del país en 1995.

En 1996 Chile vivirá un año positivo, desde el punto de vista macro, con un crecimiento del PIB cercano al 7 por ciento. En la construcción se proyecta un incremento del 11 por ciento, una inflación por arriba del 6.5 por ciento (lo cual habla muy bien de la credibilidad que ha alcanzado la autoridad monetaria), y con un mercado laboral expandiéndose para llegar a los niveles de desempleo del 5 por ciento, y con un aumento en las remuneraciones reales.

## COLOMBIA.

La economía colombiana con un PIB de 68,325 millones de dólares, presentó en 1995 un importante crecimiento (5.3 por ciento). La industria de la construcción participó en gran medida en este comportamiento, ya que el incremento de su actividad fue de un 4.01 por ciento, logrando una participación en el PIB de 6.3 por ciento. También contribuyó en forma importante la generación de empleos, pues representó el 11 por ciento de la población económicamente activa.

Conforme al objetivo del gobierno colombiano en su lucha contra la inflación, el Banco de la República aplicó durante 1995 una política monetaria encaminada a contener el crecimiento de la liquidez, en un contexto caracterizado por una pujante demanda interna, derivada tanto de la ampliación del gasto público como del privado, siendo éste último incentivado por el crecimiento del crédito bancario a un ritmo cercano al 45 por ciento anual. De esta manera se logró atenuar la inflación que pasó de 22.6 por ciento en 1994 a un 19.1 por ciento en 1995.

Para 1996 se ha proyectado para la construcción un crecimiento del 6.7 por ciento, que resultaría de promediar un fuerte dinamismo de la construcción de obras públicas,

incluyendo concesiones, con una caída del orden del 3 por ciento en la actividad edificadora. Destaca el incremento previsto en la inversión en carreteras del 84 por ciento.

### **COSTA RICA.**

En 1995 el desempeño económico de Costa Rica experimentó una desaceleración de la actividad, ya que el PIB sólo creció 2.5 por ciento, en contraste con 4.5 por ciento en el año anterior, más se logró cumplir con la mayoría de las metas de estabilización. En particular, sobresalen el hecho de que el déficit fiscal global pasara de 8.1 por ciento del PIB en 1994 a 3.5 por ciento en 1995 así como la disminución del déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos. Asimismo se recuperaron las reservas en divisas, incluso por encima del monto acordado con el FMI. No obstante, la inflación (22.6 por ciento) mantuvo un ritmo similar al del año precedente, reflejando presiones de costos sobre los precios.

Varios factores confluyeron para aminorar la expansión económica y generar una severa contracción de la inversión, por segundo año consecutivo. En primer lugar, se siguieron políticas de estabilización estrictas a fin de reducir el elevado déficit fiscal del ejercicio previo, de acuerdo al convenio firmado con el FMI en octubre.

Fue preciso aplicar un programa monetario particularmente restrictivo, determinando el consiguiente encarecimiento y escasez del crédito. La incertidumbre impregnó el ambiente económico debido al retraso en la aprobación de un paquete fiscal en la Asamblea Legislativa y al contexto internacional de desconcierto frente a la crisis financiera mexicana. Ello mantuvo en suspenso una serie de préstamos externos y generó pasividad entre los inversionistas.

A nivel sectorial, la economía tuvo un comportamiento dispar. La construcción sufrió un marcado retroceso y presentó una tasa negativa de crecimiento (-12 por ciento). Tanto la construcción pública como la privada se contrajeron. La construcción de infraestructura turística, que en años anteriores se había expandido considerablemente y había mantenido al sector activo, tendió a estancarse por el hecho de que ya se dispone de una base hotelera satisfactoria respecto a la demanda turística. Por otra parte, el sector que presentó un mayor crecimiento fue el de Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones con un 6 por ciento.

En cuanto al sector externo, el déficit de la cuenta corriente ascendió a 143 millones de dólares, principalmente por el balance desfavorable que se dio en la balanza comercial (-806 millones de dólares). Los recursos privados, principalmente inversión extranjera directa (que llegó a 350 millones de dólares) y, en menor medida, préstamos externos al sector privado, jugaron un papel fundamental para equilibrar la balanza en cuenta corriente y acrecentar las reservas internacionales.

### **REPÚBLICA DOMINICANA.**

En 1995 la actividad económica en República Dominicana se expandió 4.8 por ciento, tasa ligeramente superior a la de 1994; así, el producto por habitante creció significativamente por cuarto año consecutivo. Esta evolución se basó en el programa

de ajuste iniciado en septiembre de 1994, orientado a reducir el desequilibrio externo, abatir el déficit fiscal, moderar la expansión monetaria y controlar la inflación.

La actividad productiva se desarrolló en un contexto de baja inflación (6.5 por ciento) y con un superávit en las finanzas del gobierno central. Pese a que por segundo año consecutivo se registró un flujo negativo en la cuenta de capitales, el sector externo mejoró sustancialmente, al lograrse un superávit en cuenta corriente, debido a las condiciones internacionales favorables que elevaron considerablemente el ingreso de divisas por concepto de turismo y servicios de las zonas francas, a lo cual se sumó el aumento sostenido de las remesas familiares. Las exportaciones de mercaderías como el café, el ferroníquel, el oro y la plata también registraron buenos resultados.

Por su parte la inversión bruta fija mantuvo un crecimiento sostenido (8.9 por ciento) gracias al favorable clima para la inversión privada propiciado por la estabilidad tanto de precios internos como cambiaria, y a la tendencia a la baja de los costos financieros reales.

El sector construcción progresó a una tasa similar a la de 1994 cuando creció en 6 por ciento, ya que en 1995 la expansión fue de 5.7 por ciento. Este desempeño fue producto tanto de la inversión pública como de la privada. La inversión privada fue alentada por un mayor flujo de préstamos a la vivienda y a los locales comerciales, además de la tendencia decreciente de los tipos de interés real.

La inversión pública se materializó en obras de infraestructura (obras hidráulicas y vías de comunicaciones), pese a la reducción de dos puntos porcentuales en el gasto de inversión del gobierno central. Entre estas obras destacan la autopista Duarte y la Presa del Monción.

## **ECUADOR.**

El conflicto de Ecuador con el país vecino del sur (Perú), afectó sus mercados financieros, pero las autoridades ecuatorianas mantuvieron controlada la situación, aunque existieron problemas de retiros de fondos que ocasionaron una seria crisis bancaria y un apreciable deterioro en la balanza de pagos. A pesar de ello, el PIB nacional creció el 2.3 por ciento.

Las políticas económicas implementadas por el gobierno, implicaron ajustes en la tasa de interés y en la tasa de flotación del dólar norteamericano para evitar el desmantelamiento del sistema bancario. Las condiciones del mercado financiero luego del conflicto se han normalizado, pero continúan vigentes las políticas que permiten reducir el gasto público e incrementar la recaudación de recursos, con el fin de evitar un severo desequilibrio fiscal.

La política económica debió enfrentar entonces dos objetivos simultáneos: los del orden interno (corrección de la inflación y del déficit fiscal); y, los de orden externo (revertir el deterioro de la posición externa y llegar a un acuerdo con la banca internacional).

En 1995 la consecución del Acuerdo de Reducción y Reestructuración de Deuda bajo la iniciativa Brady, constituyó un hecho trascendental. La normalización de relaciones con la banca acreedora externa restituyó la imagen crediticia del Ecuador en la comunidad financiera internacional, lo que ha traído importantes beneficios, ya que al reducirse la percepción de riesgo del país, tanto el sector público como el privado tienen acceso a mayores y más baratas fuentes de financiamiento. El arreglo ha aliviado la presión sobre las finanzas públicas en el mediano plazo y ha dado viabilidad a la balanza de pagos del país.

Sin embargo, la industria de la construcción que decreció el 1.4 por ciento, plantea un nuevo reto para la política económica; pues un elemento fundamental para el crecimiento de un país es la protección de la salud y el mejoramiento de las condiciones sanitarias de la población, mediante programas de desarrollo comunitario, de nutrición y medicina preventiva.

En este contexto, el alto déficit de viviendas que se vió agudizado por la falta de acción del Estado en la instrumentación de programas de vivienda popular masivos, obligó al nuevo gobierno a comprometerse a tomar acciones en este campo, tanto en las áreas urbanas como rurales. La construcción de nuevas viviendas será una de las principales generadoras de empleo y dinamizadoras de un sector que se encontró en crisis.

Los recursos para este programa provendrán de organismos internacionales y de la reforma del actual sistema de seguridad social que incorporará un esquema de capitalización de pensiones, sin que la administración de estos recursos sea transferida al sector privado.

También se han modificado las leyes que regulan la participación privada en diversos procesos de construcción. Lo anterior en busca de optimizar la eficiencia del Estado en la prestación de servicios, posibilitar el desarrollo de áreas estratégicas por parte del sector privado, y alentar una mayor productividad económica-social como principio rector del desarrollo. Mediante esta Ley se podrá delegar a la iniciativa privada, mediante concesión, ciertas actividades en el ámbito hidrocarbúrrifero, eléctrico (operación, el mantenimiento, la fiscalización, construcción, suministro de materiales, entre otros), y telecomunicaciones, con lo que se busca terminar con los monopolios estatales, principalmente en materia de prestación de servicios a la comunidad.

Con la apertura del actual gobierno a las inversiones privadas en el sector eléctrico se avanzó en importantes proyectos como la Central Daule-Peripa con una potencia de 213 megavatios, con un costo total de 200 millones de dólares, fondos provistos por organismos internacionales, con lo cual se evitarán futuras crisis energéticas.

En cuanto al programa de modernización portuaria, éste contempla el aseguramiento de su competencia a nivel nacional e internacional, delegando la prestación de servicios a Operadores Portuarios, automatizando la gestión de cada puerto, transformando y racionalizando las estructuras administrativas e incorporando tecnología de punta a la operación y al control.

En relación al Plan Nacional de Vialidad (PNV), se prevé la construcción, terminación y mejoramiento de 35 carreteras principales en todas las provincias del país, con una longitud total superior a los tres mil kilómetros. Créditos internacionales de mediano y largo plazo, concedidos por el BID, la CAF, el Banco Mundial y países como China, Argentina, Brasil y otros, apoyaran el financiamiento de este proyecto.

Para que se pueda realizar la rehabilitación, administración y mantenimiento de 706.3 kilómetros de red vial, el plan de concesiones tiene dos fases: una prevé la concesión de 399.6 kms. que corresponden a dos corredores: Rumichaca-Ibarra-Guayllabamba; y Aloag-Latacunga-Ambato-Riobamba. Con lo anterior, se espera que para 1996 la industria de la construcción presente un incremento cercano al 3.1 por ciento.

Hasta el momento el Gobierno, cuenta con 299 millones de dólares y piensa negociar un monto de 194 millones de dólares adicionales para completar un fondo de 493 millones de dólares para el PNV.

## **EL SALVADOR.**

Durante 1995 la economía salvadoreña registró por cuarto año consecutivo ritmos de crecimiento superiores al 6 por ciento anual. En este año la variación real del PIB fue de 6.1 por ciento. Este resultado ubicó a El Salvador como la tercera economía con mayor crecimiento de América Latina. El importante crecimiento fue acompañado por un déficit fiscal de 0,1 por ciento del PIB, una inflación del 11.4 por ciento anual y un déficit en la cuenta corriente de 276 millones de dólares.

El dinamismo mostrado por la economía salvadoreña fue generalizado en todos los sectores productivos. Uno de los sectores productivos más dinámicos durante 1995 fue el comercio, que alcanzó un nivel de crecimiento del 8.0 por ciento, con una participación del 20.07 por ciento en el PIB.

Por su parte, el Sector Construcción registró un incremento de 6.0 por ciento durante 1995, menor al crecimiento de 10.1 por ciento de 1994. Esto obedeció en parte a la restricción crediticia impuesta en la segunda mitad del año, a las dificultades de colocación de viviendas de alto precio y a la saturación en la oferta de locales comerciales.

El sector construcción participó con un 3.6 por ciento del PIB total, proporcionó el 6.0 por ciento del empleo total y absorbió el 10.1 por ciento de los montos de créditos otorgados por los Bancos Comerciales durante 1995.

La inflación, registró durante 1995 un ligero incremento respecto a la observada en 1994 al alcanzar un crecimiento de 11.4 por ciento, superior en 3.4 puntos porcentuales a la meta propuesta de 8.0 por ciento al inicio del año.

Es importante mencionar que aunado a la estabilidad del tipo de cambio nominal, el tipo de cambio real global registró una apreciación de 6.8 por ciento durante 1995. Ello implicó una pérdida de competitividad respecto a los socios comerciales, que derivó en una ampliación del déficit de la balanza comercial, al ser éste mayor en 366 millones de dólares (27.6 por ciento) al observado en el año precedente. Aún cuando

se registró una aceleración en el ritmo de crecimiento de las exportaciones ya que pasaron de un crecimiento del 21.0 por ciento en 1994 a un 33.0 por ciento en 1995, los incrementos de las importaciones pasaron de un 20.0 por ciento a un 30.2 por ciento, respectivamente.

Por otra parte, los mayores niveles de deuda externa pública sirvieron para atender las prioridades del Programa Nacional de Inversión Pública y, en parte, para atender el cumplimiento de los Acuerdos de Paz.

La tendencia de endeudamiento por parte del Banco Central fue consecuencia de la mayor demanda de divisas por parte de los diferentes agentes económicos ante el proceso de expansión del crédito interno y que se refleja en el déficit de la cuenta corriente.

La desaceleración del ritmo de crecimiento de la economía se ha caracterizado por inestabilidad y ajustes de precios ocasionados por el incremento al IVA, a las tarifas de los bienes y servicios públicos y al salario mínimo.

Por ello, se han implementado medidas de política económica esbozadas en el Programa Monetario y Financiero que pretenden incrementar la producción y el empleo, acrecentar los niveles de ahorro del sector público, mantener la estabilidad cambiaria y retornar a niveles de inflación de un dígito.

## **GUATEMALA.**

La economía de Guatemala creció en 1995 a un ritmo de 4.9 por ciento, superior al alcanzado en los dos años anteriores, desempeño que se apoyó en una marcada expansión del crédito interno (24.4 por ciento) y en precios de exportación que resultaron favorables. La inflación media anual arrojó un nivel moderado (8.6 por ciento), sensiblemente inferior al 12.5 por ciento registrado en 1994.

El comportamiento económico de 1995 resultó de una intensificación de la actividad en todas las ramas productivas. En especial sobresale el desempeño del sector de la construcción, que avanzó a un ritmo de 7.9 por ciento, la tasa más alta de los últimos tres años, debido al mayor gasto en inversión tanto público como privado.

Los flujos de inversión resultaron un factor dinámico de la demanda global, con lo cual se revirtió la situación presentada en 1994. La inversión privada reportó una tasa positiva de 8.7 por ciento, frente a un virtual estancamiento en 1994. Esta inversión se orientó principalmente a las áreas de vivienda, industria y comercio, en tanto que la inversión pública avanzó a un ritmo de 4.7 por ciento, el más alto obtenido en los últimos tres años, a consecuencia de mayores inversiones en las áreas de telefonía e infraestructura. Asimismo, influyó la continua expansión de hoteles y otros servicios asociados al turismo. En 1995 la disponibilidad de habitaciones hoteleras aumentó aproximadamente 10 por ciento. Asimismo, repercutió positivamente la mayor disponibilidad de crédito, ya que el monto otorgado al sector fue el más elevado (52 por ciento) entre las ramas productivas. Ello se reflejó en que la participación de la construcción en la cartera total del sector bancario subiera dos puntos porcentuales.

En relación al sector externo, el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos se situó en 4 por ciento del PIB, frente a 5.7 por ciento en 1994, empujado por un fuerte déficit comercial, equivalente al 6.6 por ciento del PIB. El impacto desfavorable en cuenta corriente fue mitigado por el flujo de transferencias unilaterales privadas del exterior (3 por ciento del PIB). Con todo, las entradas de capital fueron insuficientes para cubrir el déficit en cuenta corriente; en consecuencia, las reservas internacionales se vieron mermadas.

## **HONDURAS.**

En 1995 la economía de Honduras mostró un comportamiento dispar. Por una parte, el producto creció 4 por ciento, percibiéndose signos de reactivación al removerse los principales escollos que habían entorpecido su desenvolvimiento en 1994. También se avanzó en el abatimiento del desequilibrio fiscal gracias a la reforma tributaria implementadas en el ejercicio pasado. Por último, el mejoramiento de las condiciones del sector externo se reflejó en una disminución del déficit en cuenta corriente. Sin embargo, la inflación se mantuvo alta (29.5 por ciento), contrayendo la capacidad de compra del grueso de la población e influyendo en la generación de diversas expresiones de descontento social, factores que impactaron negativamente en el desarrollo de la actividad económica, e impidieron que el crecimiento del PIB fuera superior al 3.6 por ciento que se registró en 1995.

La industria de la construcción que en el primer trienio de los noventa había avanzado a tasas elevadas; en 1995 decreció (2.2 por ciento). La actividad resultó perjudicada por la declinación de la edificación pública y por la escasez de cemento y otros insumos que elevaron su precio.

Para revertir esta tendencia, el gobierno continuó con el proceso de privatización de las empresas públicas. Como un primer paso, y con objeto de sanear las finanzas, fue intervenida la empresa Hondureña de Telecomunicaciones (HONDUTEL). De acuerdo con la legislación que rige la venta de esta empresa, el Estado conservará 51 por ciento de las acciones.

La inversión privada continuó creciendo, aunque a un menor ritmo, en tanto que la pública se contrajo levemente, a consecuencia de la política fiscal restrictiva encaminada a atenuar el desequilibrio de las finanzas públicas.

## **MÉXICO.**

Los desequilibrios externos acumulados en los últimos años incidieron en la fuerte devaluación de la moneda a fines de 1994, lo que desató la más grave crisis experimentada por la economía mexicana desde los treinta. El gobierno instrumentó un programa de emergencia que indujo un severo ajuste externo y una caída de 6.2 por ciento del producto en 1995. En un marco de inestabilidad financiera y cambiaria, exacerbado por acontecimientos de índole política, la economía se desarrolló con incertidumbre y las expectativas de una recuperación hacia fines de 1995 no se cumplieron.

El programa de ajuste se centró en políticas restrictivas en lo fiscal y en lo monetario, y contó con préstamos extraordinarios por 27,000 millones de dólares del Tesoro de los Estados Unidos y del Fondo Monetario Internacional. Estos recursos fueron determinantes para la viabilidad del programa, aunque contribuyeron al fuerte aumento de la deuda externa total, cuyo saldo al fin de 1995 ascendió a más de 161,000 millones de dólares. Su servicio en el año significó una erogación de cerca de 32,000 millones de dólares.

La demanda interna se desplomó en 14 por ciento, sin embargo, el dinamismo de las exportaciones que mostraron un crecimiento del 30.6 por ciento, ayudó a que la recesión fuera mucho menos severa. La tasa de desempleo abierto pasó de 3.7 en 1994 a 6.3 por ciento en 1995; así, el número de desocupados se ubicó en alrededor de 2 millones a fines de 1995.

Los problemas del sistema bancario se profundizaron en 1995, lo que motivó la instrumentación de diversos mecanismos de apoyo a la banca comercial y sus acreditados. Los programas ayudaron a mejorar los índices de capitalización de los bancos, pero fueron insuficientes para contener el aumento de los índices de morosidad. El costo de los apoyos a la banca y a los deudores representa una erogación fiscal considerable, cuyo valor actual se calcula en el equivalente al 6.6 por ciento del PIB estimado para 1996.

La actividad económica observó una tendencia firme y gradual hacia la recuperación durante el primer semestre de 1996. Si bien el producto declinó 1 por ciento en el primer trimestre, la magnitud fue bastante inferior a lo previsto; a su vez, en el segundo trimestre hubo un crecimiento del 7.2 por ciento, con lo que la variación acumulada al primer semestre fue del 3.0 por ciento.

La recuperación económica se dio gracias al mantenimiento de un alto dinamismo de las exportaciones y al repunte de las ventas internas de ciertos productos, lo que determinó una tendencia a la baja en el desempleo y una reanimación de las importaciones de bienes de capital e intermedios; no obstante, el consumo interno global continua deprimido.

La inflación siguió una tendencia a la baja en los primeros 9 meses del año, el promedio mensual fue de 2.09 por ciento, y la inflación acumulada fue de 20.39 por ciento. La tasa de enero (3.6 por ciento) fue alta, debido a que el impacto de los aumentos de precios de algunos productos durante diciembre se extendió hasta las primeras semanas de 1996. La posterior estabilidad cambiaria resultó determinante para que las presiones inflacionarias menguaran, a pesar de las sensibles elevaciones de los precios de bienes básicos a fines de marzo y del incremento de 12 por ciento al salario mínimo a partir de abril, así como el aumento adicional a las gasolinas.

Los mercados financieros acusaron altibajos en el primer semestre de 1996, pero fueron progresivamente menos volátiles. A comienzos del año reflejaron un clima de optimismo a consecuencia de una serie de entradas de capital foráneo; en febrero aparecieron signos de volatilidad, debido en parte a la elevada inflación de enero y a la persistencia de la recesión económica; las tasas de interés subieron y la bolsa registró un comportamiento errático. Sin embargo, las señales de reactivación

productiva y la entrada de capitales contribuyeron a una reacción favorable, que redundó en una recuperación a partir de marzo, cuando el índice de actividad industrial experimentó un crecimiento anual del 2.8 por ciento.

## NICARAGUA.

En 1995 el PIB de Nicaragua creció 4.2 por ciento. Este resultado es significativo porque refleja los avances hacia la estabilización y la normalización de la vida civil, así como de la actividad económica una vez superados los estragos de la guerra.

El crecimiento del PIB se apoyó en una mayor demanda tanto interna como externa. El mejoramiento de los precios relativos de los bienes alentó un repunte de las exportaciones, en tanto que el consumo privado y la inversión afianzaron su recuperación. Con una política económica esencialmente volcada al ajuste estructural y a la reinserción plena del país en la comunidad internacional, los estímulos a la oferta procedieron de fuentes diversas. Así, en el sector externo destacó el aumento del precio internacional del café y del banano, así como el pacto paulatino de la legislación de incentivo a la industria maquiladora aprobada en los primeros años de la década.

En el mercado interno se notó un auge del comercio, fomentado por el nivel relativamente elevado de liquidez de los sectores urbanos de mayores ingresos y por factores extraeconómicos, como el descenso de la actividad de las bandas armadas en las zonas del norte del país. Nicaragua avanzó en la consolidación de su ajuste macroeconómico, manteniendo bajo control la inflación (11.2 por ciento) y aminorando los graves desbalances externos, como efecto de una exitosa renegociación de la altísima deuda externa. Sin embargo, no se adelantó en la reducción del déficit fiscal, que se ubicó cerca de un 10 por ciento del PIB pese al notable aumento del ahorro corriente del sector público.

Las exportaciones constituyeron el motor principal del crecimiento, seguido por la inversión bruta interna, que experimentó un vigoroso incremento (más de 10 por ciento) por segundo año consecutivo, empujada por el auge de la construcción y por aumentos moderados del gasto en maquinaria y equipo.

En este sentido, la inversión pública creció a una tasa de casi 10 por ciento, muy cercana a la de la inversión privada. Más de la mitad de la inversión pública se canalizó hacia proyectos de infraestructura económica. La mayoría de la inversión privada (casi 70 por ciento) consistió en la compra de maquinaria y equipo, y cerca del 30 por ciento se enfocó a actividades de construcción.

Otro factor importante que incidió en el desempeño de la economía nicaragüense, fue la intensa actividad de renegociación desarrollada en el transcurso del año, que permitió a Nicaragua disminuir su endeudamiento externo por primera vez en muchos años y reestructurarlo en forma tal que casi todas las obligaciones hacia acreedores privados quedaron eliminadas.

## PANAMÁ.

En 1995 la economía panameña registró un crecimiento de 1.9 por ciento, y se desaceleró notablemente respecto del alto dinamismo que venía mostrando desde 1990. La economía se desarrolló en un clima de tensión e incertidumbre que persistió durante buena parte del año, asociado principalmente a la instrumentación de un extenso paquete de reformas económicas.

La atenuación del crecimiento se explica por el agotamiento del ciclo de recuperación de la actividad productiva que siguió a la crisis de 1988. Sin embargo, en 1995 estuvieron presentes diversos factores de orden externo. La actividad reexportadora de la Zona Libre de Colón resintió la reducción de la demanda de mercaderías de sus principales clientes latinoamericanos.

En el ámbito interno destaca el menor impulso de la formación de capital y el virtual estancamiento del consumo. Así, la construcción, que había registrado un gran auge todavía hasta 1993 (40 por ciento), mostró un comportamiento muy moderado por segundo año consecutivo, ya que en 1995 el crecimiento de este sector fue de 1.3 por ciento. Además es probable que el proceso de aprobación legislativa de las reformas estructurales haya generado cierta incertidumbre y causado efectos inhibidores sobre la decisión de inversión privada. Por otro lado, los gastos de consumo retrocedieron por tercer año consecutivo, a raíz de la influencia del menor ritmo global de crecimiento sobre el empleo y la lenta expansión de los salarios reales.

La pérdida de impulso de la actividad económica en Panamá ocurrió en el contexto de 2 grandes eventos. El primero, el retiro programado de las bases militares y la reversión de áreas de infraestructura de la Zona del Canal, con vistas a su transferencia al Gobierno de Panamá a fines de 1999. El segundo evento es la reforma estructural, que indujo a un importante conjunto de modificaciones económicas de grandes alcances y repercusiones. Se refiere a las medidas que forman parte de un amplio programa de liberalización y modernización, que incluyeron reformas tributarias, modificaciones del código laboral y de diversas legislaciones sobre normas que regulan la actividad económica. En ese contexto se situó el proceso de privatización de empresas y servicios gubernamentales, el cual dio impulso a la reforma del Estado.

Es importante señalar que en el año se concesionaron obras de infraestructura a contratistas privados en puertos y carreteras, destacando el inicio de la construcción del corredor norte, obra vial en la capital panameña que tendrá un costo cercano a 400 millones de dólares. Sin embargo, el mayor flujo de inversiones se dará a partir de 1996.

Al crecer sólo 1.3 por ciento, la industria de la construcción acentuó la pérdida de dinamismo ya presente desde 1994, luego de haberse expandido a una tasa promedio de 70 por ciento en el período 1991-1993. El estímulo gubernamental a la edificación de vivienda para familias de ingresos medios bajos (por ejemplo, mediante tasas de interés preferenciales) no logró compensar el efecto depresivo del fin del ciclo de auge posterior a la crisis de 1988. En parte, la actividad de la construcción también resultó perjudicada por la huelga de trabajadores efectuada en los meses de mayo y agosto,

en oposición a la introducción del conjunto de reformas estructurales, en especial a las del código laboral.

Todos los componentes de la demanda global disminuyeron su ritmo de expansión. La inversión privada se debilitó, en particular su componente de construcción, al culminar el ciclo de edificaciones de lujo y modernos centros comerciales. La inversión pública habría registrado una reanimación muy modesta, sobre todo en obras de infraestructura de servicios públicos.

Aunque en 1995 la empresa de telecomunicaciones (INTEL) se constituyó como sociedad anónima, a fin de proceder a la venta del 49 por ciento de las acciones, las inversiones en este campo no se materializaron en ese año. Asimismo, se concesionaron dos minas de cobre y oro en las provincias de Chiriquí y Colón y se planea que en 1996 se lleve a cabo la concesión de los puertos de Cristóbal y Balboa, así como la privatización de la empresa de energía eléctrica y el hipódromo Remón. Se tiene previsto que los ingresos generados por el proceso privatizador constituyan un fondo destinado a la inversión pública en proyectos sociales.

También destacan las importantes negociaciones por parte del gobierno a fin de lograr acuerdos comerciales o de inversión extranjera con diversos países. Sobresalen las realizadas con el gobierno de Taiwan, con el propósito de crear un parque industrial de 100 hectáreas en una faja recientemente revertida del Canal de Panamá, y los acuerdos suscritos con Corea destinados a facilitar la inversión de este país.

El crecimiento de la actividad económica en 1995 no bastó para generar los empleos productivos que demanda el aumento de la población económicamente activa (PEA). La desocupación nacional representó 13.7 por ciento de la PEA, tasa que si bien fue tres décimas de punto inferior a la reportada el año anterior, en términos absolutos la población abiertamente desocupada se incrementó en 3,000 personas. Cabe destacar que la industria de la construcción dio empleo al 5.4 por ciento de la población económicamente activa, por lo que su reactivación es apremiante en este marco de desocupación.

Por último, las transacciones panameñas con el exterior se caracterizaron por el menor ritmo de aumento respecto a 1994. En ello repercutió la merma del dinamismo de las operaciones de la Zona Libre de Colón. La cuenta corriente de la balanza de pagos registró un déficit de 289 millones de dólares, causado en gran medida por el incremento de los servicios factoriales.

## **PARAGUAY.**

La economía paraguaya se caracteriza por ser pequeña y abierta. Su estructura productiva ha permanecido prácticamente constante a lo largo del tiempo, con alta participación del sector agropecuario en la generación del PIB, del orden del 25 por ciento, y ocupando cerca del 50 por ciento de la población económica activa.

El Producto Interno Bruto tuvo una variación del 4.7 por ciento en 1995. Las principales razones que impidieron un mayor dinamismo son: la merma en la

producción agrícola y el declinamiento de ciertos precios internacionales de productos agrícolas que se exportan.

En cuanto a la evolución de los precios en el Paraguay, se ha tenido un avance significativo, la variación anual de la inflación ha bajado de 44 por ciento en 1990 a 13.9 por ciento en 1995. Se ha cuidado el poder adquisitivo de la población, para que ésta constituya un importante mercado y le sea atractivo a los inversionistas extranjeros.

En el deseo de atraer inversiones extranjeras como la mejor manera de fomentar el crecimiento económico, el Gobierno implementó un paquete de incentivos económicos, tal es el caso de la Ley 60/90 "Régimen de Incentivos para el Desarrollo Económico" (actualmente en vigencia), que ofrece incentivos tributarios especiales como la liberación total de los mismos para la constitución de sociedades y otras empresas, de gravámenes aduaneros para la importación de bienes de capital y la exención, durante cinco años, del 95 por ciento del Impuesto a la Renta, así como la eliminación de todas las discriminaciones contra capitales extranjeros.

Por otra parte, la industria de la construcción creció en 4.0 por ciento, principalmente por las iniciativas de privatización, que han incrementado las inversiones en la antigua planta de alcohol (APAL) y en las Líneas Aéreas Paraguayas, S.A. (LAPSA), entre otras. Se sabe que otras empresas estatales ineficaces e insolventes se encuentran en proyecto de privatización. Actualmente, el monopolio estatal cubre los servicios básicos, particularmente la electricidad, las telecomunicaciones y el servicio de agua potable.

En relación al sector externo, en 1995 el déficit de su balanza comercial ascendió a los 1,676 millones de dólares. En el sector externo, las exportaciones primarias dependen básicamente de la soja y el algodón, productos que generaron alrededor del 63 por ciento de las divisas ingresadas en ese rubro.

Para concluir, las reformas en dirección a la efectividad de los recursos, así como las condiciones laborales favorables, permitirán que cada vez mejoren las oportunidades para las inversiones extranjeras.

## PERÚ.

En 1995 el PIB registró un crecimiento de 6.9 por ciento respecto al nivel alcanzado en 1994. El dinamismo de la actividad productiva peruana se apoyó en el comportamiento mostrado por el sector de la construcción, el agropecuario y el comercio, actividades que, por segundo año consecutivo, registraron elevadas tasas de crecimiento.

El sector construcción el cual ha venido registrando tasas de crecimiento muy elevadas en los dos años previos, registró en 1995 un crecimiento de 17.6 por ciento con respecto a 1994. El dinamismo de la inversión privada hizo que se registrara esta tasa de crecimiento a pesar de la disminución el ritmo de expansión del gasto público a partir del segundo trimestre de 1995.

Uno de los factores que impulsaron al sector construcción, fue la dinamización del proceso de privatización que se puso de manifiesto con la venta en unidades operativas de la empresa PETROPERÚ, mediante la subasta de la refinería la Pampilla. El 60 por ciento de las acciones de esta primera unidad fue comprada en 180.5 millones de dólares, con un compromiso de inversión mayor a los 50 millones de dólares.

La actividad de la industria de la construcción favoreció a otros sectores, por ejemplo, las ventas de asfalto durante 1995 crecieron en 12 por ciento, producto de la ejecución de los programas de construcción y rehabilitación de carreteras que se desarrollaron. Por otra parte, las ventas de fierro de construcción mostraron también un incremento, en este caso del orden del 28.6 por ciento, debido a la mayor demanda privada para la construcción de inmuebles urbanos.

Para 1996, la actividad de construcción mantendrá la tendencia creciente mostrada en los años pasados. De esta forma, la tasa de crecimiento estimada del sector durante el año se ubicaría alrededor del 4 por ciento.

#### **URUGUAY.**

El gobierno uruguayo continuó otorgando lugar prioritario al abatimiento de la inflación y procedió a un rápido ajuste fiscal. Al mismo tiempo se propuso efectuar reformas estructurales que apuntaran a mejorar la competitividad externa de la producción nacional y modificar sustancialmente el sistema de seguridad social que presiona fuerte sobre el gasto fiscal.

La lucha antiinflacionaria continuó apoyándose en la política cambiaria, orientada a determinar el ancla nominal del sistema de precios, por lo que se logró la reducción de esta variable, al pasar de 44.1 por ciento en 1994 a 35.4 por ciento en 1995: Sin embargo, en materia de actividad económica, no se pudo evitar la depresión, pues el PIB nacional decreció un 2.4 por ciento.

El control del gasto público se profundizó, y se redujo sustancialmente la inversión, repercutiendo en los sectores que orientan buena parte de su mercado a este sector. Por tal razón, la actividad de la industria de la construcción se redujo en 14.7 por ciento durante 1995, después de un crecimiento del 2.4 en 1994. La participación de esta industria en el PIB nacional también experimentó un descenso, pues sólo representó el 4.6 por ciento, en comparación con el 5.1 por ciento registrado en el año anterior.

#### **VENEZUELA.**

El PIB de Venezuela ascendió a 45,744 millones de dólares, con un crecimiento anual del 2.2 por ciento, lo cual ubicó a este país entre los de menor crecimiento de América Latina. El pobre desempeño de la economía se vio caracterizado por las dificultades del sector público en materia financiera, pues el déficit fiscal aunque de menor magnitud respecto al año anterior, continuó siendo sustancial. Por una parte, los ingresos en bolívares se vieron perjudicados por el mantenimiento de un tipo de cambio fijo para la contabilización de los recaudos en dólares, que en Venezuela

constituyen la mayor parte del financiamiento del sector público. Además, la recesión económica que afectó a la economía no petrolera contrajo la base impositiva.

El resultado financiero del gobierno central arrojó un déficit equivalente al 6 por ciento del PIB, mientras que el sector público en su conjunto ascendió a 7.7 por ciento. El gobierno encontró dificultades para financiar una parte significativa del déficit recurriendo al mercado interno de capitales, y a finales de año el Congreso autorizó la emisión de títulos de deuda en el mercado internacional para hacer frente a las obligaciones en moneda extranjera.

Bajo este contexto, el comportamiento del gasto de inversión del sector público impactó desfavorablemente a la industria de la construcción, la cual declinó en 11.4 por ciento, factor que ubicó al país en el tercer lugar entre los países con mayor caída en esta industria.

Aunque el retroceso de la construcción en este país resultó menor al del año anterior (-25 por ciento), su participación dentro del PIB nacional disminuyó respecto a 1994, al pasar de 5.6 por ciento en 1994 a 4.8 en 1995. Para 1996 se espera que esta industria continúe rezagada, aunque con una menor tasa de decremento (-7.5 por ciento).

C:\FIC\FIIC.DOC\RLA211096.

**INFORMACIÓN ESTADÍSTICA DE LOS PAÍSES MIEMBROS DE LA  
FEDERACIÓN INTERAMERICANA DE LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN  
1995**

PAÍS	PIB NACIONAL <sup>1</sup>	PART. % DE LA CONSTRUCCIÓN EN EL PIB NACIONAL	PART. % DE LA CONSTRUCCIÓN EN LA PEA	VAR. % DEL PIB NACIONAL	VAR. % DEL PIB CONSTRUCCIÓN	TENDENCIA DEL PIB CONSTRUCCIÓN 1995	INFLACIÓN % 1995	INFLACIÓN % A 1995 <sup>2</sup>	SALARIO MÍNIMO EN CONSTRUCCIÓN <sup>3</sup>		PRECIO DEL CEMENTO PORTLAND <sup>4</sup> A 1995	INVERSIÓN EN CONSTRUCCIÓN <sup>1</sup> 1995	BALANZA DE PAGOS 1995			BALANZA COMERCIAL <sup>1</sup> 1995
									PEÓN	OF. DE ALBAÑIL			CUENTA CORRIENTE	BALANZA DE CAPITALES	ERRORES Y OMBRIONES	
ARGENTINA	270,000	5.8	6.4	-4.4	-11.0	n.d.	1.8	0.5	270	300	78	27,000	-2,464	2,475	n.d.	874
BOLIVIA	5,780	1.8	11.0	1.8	1.8	2% - 3%	12.8	0.4	82	128	127	500	-134	373	-187	274
BRASIL	675,780	7.5	6.8	4.2	0.1	-3.6	27.0	0.3	408	613	131	80,000	-13,678	23,143	1,166	-3,157
CHILE	67,298	5.3	7.5	8.5	7.4	11.0	8.2	3.4	410	631	180	6,889	160	1,188	-287	1,384
COLOMBIA	65,325	6.3	11.0	5.3	4.1	2.2	18.1	18.9	176	283	121	4	-4	4	-6	-3
COSTA RICA	9,238	2.3	n.d.	2.5	6.6	n.d.	22.8	2.3	298	339	88	n.d.	-143	387	n.d.	-906
DOMINICANA	11,888	9.5	10.0	4.8	6.7	11.7	6.5	0.2	160	350	70	2,800	n.d.	n.d.	n.d.	-2,048
ECUADOR	18,003	2.1	n.d.	2.3	-1.4	3.1	19.2	14.2	45	50	n.d.	400	-822	687	-1,258	287
EL SALVADOR	5,822	3.8	6.0	6.1	6.0	6.0	11.4	2.2	146	175	97	838	-275	422	n.d.	147
GUATEMALA	13,889	2.0	5.7	4.8	7.8	15.0	8.6						-885	427		-908
HONDURAS	3,904	6.0	6.8	3.8	-2.2	n.d.	29.8	16.0	74	101	81	6	183	199	8	278
MÉXICO	277,603	4.7	10.6	-6.2	-23.3	4.7	82.0	20.4	93	137	104	22,457	-854	15,311	-5,098	7,088
NICARAGUA	1,853	3.8	2.5	4.2	16.3	9.6	11.2	1.8	n.d.	n.d.	n.d.	82	381	-1,871	n.d.	-327
PANAMÁ	5,670	4.4	5.4	1.8	1.3	n.d.	107.5	n.d.	385	488	5	420	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
PARAGUAY	9,970	5.3	8.0	4.7	4.0	n.d.	13.9	7.5	248	373	84	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	-1,676
PERÚ	35,388	9.0	6.0	7.0	17.6	4.0	10.2	4.2	341	423	109	4,158	-3,748	46	1,242	-2,116
URUGUAY	17,844	4.8	n.d.	-2.4	-14.7	n.d.	35.4	28.8	n.d.	n.d.	121	1,352	-348	372	185	-558
VENEZUELA	45,744	4.8	9.4	2.2	-11.4	-7.5	58.7	77.8	205	235	85	3,208	1,539	2,497	178	6,647

Fuente: Depto. de Economía y Estadística, CNIC, con datos de las Cámaras afiliadas a la Federación Interamericana de la Industria de la Construcción, FIIC.

1. Millones de dólares.

2. En Argentina, Brasil, El Salvador, y Perú la inflación es a marzo. En Bolivia y Dominicana no se especifica. En Colombia es la variación anual a abril. En Costa Rica y Nicaragua es a febrero. En Honduras es a Mayo. En Uruguay es a junio.

3. En Venezuela es la variación anual a marzo. En Ecuador es a junio y en México y Paraguay es a septiembre.

4. Dólares al mes.

5. Dólares por tonelada.

n.d. no disponible.

06343

338.456 90



F293

X X

X X

X X

Federación Interamericana de Estadística

AUTOR

La Evolución de la Economía

TITULO

en los países miembros...

Fecha	NOMBRE	Firma
	Pablo Arango	



Autor.: CNIC

Título: La Evolución de la...

Nº top.: 06343